

4. EL PLUSVALOR ABSOLUTO

(Cuaderno III, folios manuscritos 95 a 124; 149, 11-211, 7; 174-242; algo después de agosto de 1861)

El plusvalor que el capital posee en el fin del proceso de producción significa, expresado en el concepto general de valor de cambio: el tiempo de trabajo objetivado en el producto (o la cantidad de trabajo contenido en él) es mayor que el tiempo de trabajo contenido en el capital originario que fue anticipado durante el proceso de producción. Esto (presupuesto que la mercancía es vendida por su valor) es posible solamente a condición de que el tiempo de trabajo objetivado en el precio del trabajo (salario) sea menor que el tiempo de trabajo vivo que lo sustituye en el proceso de producción. Lo que por parte del capital aparece como plusvalor, del lado del trabajador aparece como plus-trabajo (más-trabajo) (149, 20-29; 174-175).

Como en los *Grundrisse*,¹ Marx comienza con una descripción esencial del plusvalor. Se trata de la primera vez que Marx intenta una exposición sistemática -la de los *Grundrisse* había sido muy desordenada. Todavía se ocupa por tercera vez del tema entre 1863 y 1865 (época de la cual el *Capítulo VI inédito* es una exposición mucho más elaborada que la que aquí comentamos). La cuarta y última redacción fue la de las secciones tercera y cuarta del tomo I de *El capital*.

Es importante indicar que Marx estudia primero el plusvalor “en general”, lo que es una novedad con respecto a los *Grundrisse*: “el plusvalor en cuanto tal (*überhaupt*)” (156, 21; 180), y del cual el plusvalor absoluto mismo sería una manifestación, un modo de ser más concreto. De todas maneras, Marx nunca desarrolló explícitamente esta cuestión en los *Manuscritos*.

4.1. EL PLUSVALOR EN GENERAL Y LAS CLASES SOCIALES (149, 20-157, 35; 174-182)

Así pues, resulta interesante considerar que en los planes previos al tratamiento del tema Marx se ocupa primeramente del plusva-

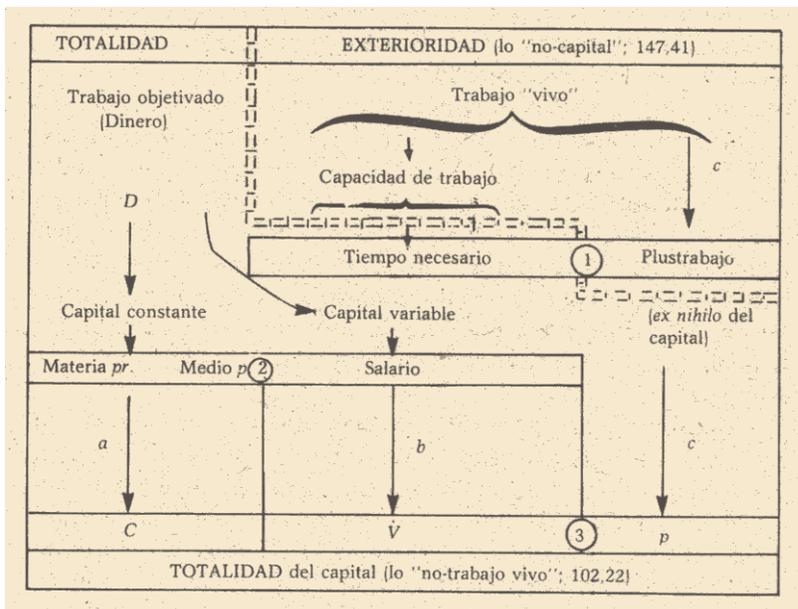
¹ Cf. *La producción teórica de Marx*, cap. 8 (*Grundrisse*, 227. 18-30).

lor en cuanto tal y dentro de estas consideraciones “en general” escribió:

El trabajo no *reproduce* el valor del material en el que trabaja y del instrumento con el que trabaja. *Conserva* el valor de los mismos [...] Esta fuerza viva (*belebende Kraft*) y sustentadora no le cuenta *nada* al capital.²

Sólo después ataca la cuestión del “tiempo de plustrabajo absoluto”. Ahora, en cambio, entra de lleno en la cuestión del plusvalor “en general” para después abordar la modalidad de plusvalor absoluto.

ESQUEMA 9 CATEGORÍAS Y NIVELES NECESARIOS PARA COMPRENDER LA CUESTIÓN DEL PLUSVALOR “EN GENERAL”



Aclaraciones: 1. Jornada de trabajo; 2. Partes componentes del capital; 3: Valor del producto; *a*: conserva valor; *b*: reproduce; *c*: crea nuevo valor desde la exterioridad; =1 =1 =: límite de la totalidad.

² Cf. *ibid*, parágrafo 8.1 (*Grundrisse*, 955).

El discurso de Marx sigue este camino en el *Cuaderno III* de los *Manuscritos*. Comienza con el texto citado al inicio de este capítulo. Como puede verse en él, Marx fija dos términos en el tiempo: el valor que contenía el capital como dinero (D del esquema 9; D' del esquema 8) y el valor del producto al fin del proceso productivo (3 del esquema 9: $C + V + p$). En el producto hay más valor (p); éste aparece “desde la nada” del capital, desde la “exterioridad”. Como siempre, es la dialéctica entre dos tipos de trabajo: el “objetivado” *pasado* y el “vivo” presente. El “más” de valor (más-valor) por parte del capital (la totalidad del capital que asume y subsume una “parte” no pagada de trabajo) es “menos” trabajo por parte del trabajador, del trabajo “vivo”.

La “capacidad de trabajo” tiene un cierto valor; subsumida por el capital (totalizada; flecha b) esta *parte* del trabajo “vivo” se toma valorizante para el capital. Es decir, se produce una “escisión (*Spaltung*)” (150, 15; 175) del trabajo “vivo” (que no debe nunca ser confundido con la “fuerza de trabajo” o “fuerza productiva” ya subsumida en la totalidad del capital) en dos partes medibles en el tiempo: el trabajo (medido en tiempo: “tiempo necesario”) que sustituye o reproduce el valor de la capacidad de trabajo; y el trabajo que no es pagado por ningún salario (más-trabajo, plustrabajo, ninguna inversión de trabajo ya objetivado: dinero, capital): *nada* de capital que “crea nuevo valor (*neu geschaffnen Werths*) [...]” (157, 30; 182). De todo esto se debe retener principalmente dos aspectos. El “tiempo de trabajo necesario” como *reproducción* de la “clase trabajadora”, y la explícita formulación, por primera vez, del “capital variable” -tema que en los *Grundrisse* había sido denominado “fondo de trabajo” o de otras maneras.

En primer lugar, parecería que la cuestión de las “clases” no está presente en el discurso de Marx, aun en *El capital* -lo cual quizá incitó a Engels, equivocadamente, a agregar una página sobre el tema al final del tomo III. Lo que sucede es que la cuestión de las clases está *siempre* presente en el nivel *esencial* del capital “en general”, como el momento fundamental de la “relación *social*” que constituye al capital como tal. Pero en estos *Manuscritos* Marx: se refiere al tema, excepcionalmente, con cierta frecuencia explícita.

Muchas veces habla, por ejemplo, de “la totalidad de los capitalistas de un país” (20, 36-37; 21), “la clase total de los capitalistas” (21; 2; 21); la “totalidad de los intereses de la clase capita-

lista” (162, 24; 187); “la totalidad de la clase capitalista (*Gesamtkapitalistenklasse*) enfrentada a la clase trabajadora (*Arbeiterklasse*)” (214, 41-215, 1; 247). Marx escribe a veces: “[...] si tomamos la totalidad del capital de la sociedad [...]” (214, 41; 247).³ Es decir, la cuestión es tratada implícitamente en todo el discurso de Marx, pero en tres niveles de abstracción. La “clase” en general, implícita en la “relación *social*” del capital como tal (“universálibad”: *Allgemeinheit*). La “clase” social en su *particularidad* (*Besonderheit*), globalmente como clase capitalista o clase trabajadora. En cuanto tales, una se apropia del plusvalor de la otra: acumula una “masa” de plusvalor como clase global, total. En un tercer nivel, están los miembros individuales de la clase: la *singularidad* (*Einzelheit*) (por ej.: “el capitalista singular (*einzelne*) A puede [...]”; 162, 21; 189). Así planteada la cuestión, también se comprende el sentido de la “lucha de clases”:

Sabemos en la praxis que si una mercancía es vendida por debajo o por sobre su valor depende de una cierta relación de violencia entre el comprador y el vendedor [...] La historia de la industria moderna enseña que la desmesurada pretensión del capital no ha sido jamás frenada por el esfuerzo singular (*vereinzelt*) del trabajo, sino que la lucha ha debido asumir primero la forma de una lucha de clases (*Klassenkampfes*) y esto ha provocado la injerencia de la violencia del Estado (*Staatsgewalt*) (162, 5-14; 187).

Esto conduce de nuevo al tema originario, es decir, a la cuestión del “tiempo de trabajo que es necesario para *reproducir* (*reproduzieren*) el valor de la capacidad de trabajo misma” (153, 7-8; 176). El plusvalor es posible, esencialmente, porque la “relación *social*” entre capital-trabajo (en general, en abstracto), entre clase capitalista-clase obrera (en particular), entre “este” capitalista-“este” obrero (en su singularidad) se “reproduce”, se repite siempre: por la esencia de la relación, por la violencia de su origen, por la intervención del Estado.⁴

La segunda cuestión que deseamos resaltar es la del capital

³ Consúltense algunos textos en 66, 25; 153, 31; 167, 8; 168, 15-34; 170, 20; 215, 5 (de la ed. alemana).

⁴ Cf. B. de Giovanni, *La teoría política de las clases en “El capital”*, México, Siglo XXI, 1984. En estos *Manuscritos* se encontrarían muchos argumentos para su tesis. Sobre “clases” (3193), “estado” (3213) del “Apéndice de temas” en el tomo *MEGA*, II, 3,7 (Berlín, Dietz, 1982).

“variable”. En efecto, en primer lugar Marx describe los “tres componentes” del capital: “materia prima, instrumentos de producción y, al fin, la parte del capital cambiada por la capacidad de trabajo” (154, 40-41; 178). La “parte” invertida en las dos primeras (nivel 2 del esquema 9) permanece “constante”. Marx ha usado ya con frecuencia la denominación de “capital constante” (155, 12; 179) para esta parte. No se “reproduce”, sino que reaparece igual; se conserva simplemente. Materia prima e instrumentos se manifiestan iguales en el valor del producto (nivel 3, parte C). Pero no sucede lo mismo con la parte restante:

Llamamos [Marx tiene conciencia de ser “su” denominación] por ello C al tiempo de trabajo contenido en el capital constante, V al variable, y el tiempo que el trabajador trabaja por sobre el tiempo de trabajo necesario M [p en el esquema] (155, 39-41; 180).

En estos *Manuscritos* hemos encontrado, por primera vez, la denominación (no el concepto) de “capital variable” (269, 35; 311).⁵ Es decir, la parte componente del primitivo trabajo objetivado pasado en el dinero que se ha *reproducido* como V (capital variable), pero ha aumentado como p (plusvalor). El dinero que ha pagado el precio de la capacidad de trabajo en su reproducción ha “puesto” valor *desde-la-nada* del capital: el trabajo “vivo” (en su real exterioridad) *ha creado* valor *nuevo* para el capital sin ser pagado en su plustrabajo. En esto consiste la perversidad (maldad ética) de la esencia del capital.

4.2. PLUSVALOR ABSOLUTO (157, 36-167, 25; 182-193)

Marx comienza por proponerse un rápido plan de los temas que tratará:

- 1] Medida del plusvalor. Impulso del capital a aumentarlo al infinito.
- 2] El plusvalor no depende solamente del número de horas que

⁵ Parecería que realmente Marx toma conciencia explícita de esta denominación en p.322, 9-21, donde usa cinco veces la expresión “das variable capital”. Allí sí tiene claro el nombre, ya antes había descubierto el concepto; sólo ahora podemos decir que ha terminado de constituir la categoría. Esta sección sobre el “plustrabajo” (321, 25-327, 14; 371-376) es de importancia.

el trabajador trabaja por sobre el tiempo de trabajo necesario, sino del número de jornadas simultáneas de trabajo o de la masa de trabajadores que el capital usa. 3] La relación del capital en cuanto productor de plusvalor; el trabajar por sobre la necesidad. Efecto civilizador del capital, tiempo de trabajo y tiempo libre. Contradicción. Plustrabajo y plusproducto. En último término relación entre población y capital. 4] La tesis de Proudhon [...] 5] Ésta es la forma absoluta del plusvalor. Está presente en todos los modos de producción fundados en la contradicción de clases, en la que una es poseedora de las condiciones de producción y la otra del trabajo (157, 37-158, 8; 182).

“En general”, el plusvalor es el fruto del plustrabajo que se determina gracias al tiempo; es la cuestión de la “medida” del mismo, con respecto al “tiempo necesario”; es una relación entre la jornada total de trabajo (en inglés, en Marx: “working day”) y el tiempo necesario para reproducir la capacidad de trabajo. Pero lo propio del “plusvalor *absoluto*”, su particularidad, es efecto del “impulso (*Trieb*)” del capital al aumentar el plust tiempo de trabajo “contra natura [...] más allá de los límites naturales” (158, 30-31; 183). Es decir, por una parte, hay un “tiempo de trabajo necesario medio” (162, 30; 187);⁶ y por otra, hay un “plust tiempo normal” (162, 2; 187), y, en tercer lugar, el “tiempo total de trabajo” en una jornada. Si se hace trabajar al obrero unas “horas extra de plustrabajo” diariamente, aumentará la “masa de plusvalor” (163, 9; 188). Cambia entonces la “proporción cuantitativa” entre ambas partes de la “jornada de trabajo”, ya que ésta ha aumentado. El aumento de la masa de plustrabajo, mayor “fuerza productiva del capital” (165, 14; 190), mayor actualización efectiva de la “capacidad de trabajo” subsumida en el proceso productivo, lleva a una “valorización del valor” creciente.

No sólo aumenta el plusvalor por el trabajo extraordinario de un obrero singular, sino también por el mayor número de “jornadas de trabajo simultáneas” (163, 9; 188). Y de nuevo es aquí donde la clase obrera como totalidad, como población, desempeña un papel fundamental. Aunque no aumente la proporción de

⁶ Usa en estos *Manuscritos* también la expresión “tiempo de trabajo *socialmente (gesellschaftlich)* necesario” (173, 39; 200-201), pero significa el tiempo medio necesario para la producción *del producto* (objetivamente), y no para la reproducción de la capacidad de trabajo (subjetivamente).

trabajo necesario y plus-trabajo, aumenta la masa de plusvalor por el aumento de población trabajadora.

4.3. EL CARACTER DEL PLUSVALOR Y LA “TASA DE EXPLOTACION” (167, 27-211, 7; 193-242)

Marx reflexiona aquí sobre un carácter esencial del capital desde el punto de vista del trabajador:

La relación que coacciona al trabajador a poner plusvalor es entidad propia de sus condiciones de trabajo enfrentadas a él mismo como capital. Sobre él no se ejerce ninguna coacción externa, sino que, para vivir -en un mundo donde la mercancía es determinada por su valor- está obligado a vender su propia capacidad de trabajo como mercancía, mientras que la valorización de esta capacidad de trabajo por sobre su propio valor pertenece casualmente al capital. De esta manera, el propio plusvalor creado, en cuanto aumenta la multiformidad de la producción, es tiempo libre (*freie Zeit*) para otro (182, 40-183, 4; 209).

En el esquema 8 hemos representado con las flechas r la aparición sucesiva de los sujetos S^2 , S^3 , S^4 , etc. Si se observa bien, S^2 aparece como vendedor (v : vende): vende su capacidad de trabajo como mercancía (M^1) y recibe un salario (D^1) que se consume (x). En realidad, el trabajador consume (x) su salario porque aparece nuevamente en el mercado como S^3 . comprando (con su salario ahora D^2 ; c : comprador) mercancías (M^2). Pero esta situación (vendedor de su capacidad de trabajo para comprar mercancías para el consumo: $M-D-M$ del esquema 7) se “reproduce”, es decir, se torna institucional ya que el capital ha subsumido no sólo el mundo de la producción, sino igualmente el de la circulación, el consumo. Es decir, el trabajador se encuentra apresado de manera total y sin escapatoria. O sea:

El resultado del proceso de producción capitalista no es sólo mercancías y plusvalor, sino la *reproducción* (*Reproduction*) de esta relación misma” (102, 17-19; 117).⁷

⁷ Véanse otros textos en 93, 38ss.; 102, 19 y 34; 153, 23-32; 167, 33; 189.4; 215, 7; etc.; y además en nuestros párrafos 7.3 y 8.4.

El trabajador está institucionalmente coaccionado a reproducir su venta, a poner plusvalor de nuevo, a aparecer siempre y cada día como comprador. El Estado, por su parte, cumple una función fundamental en la institucionalización práctica de la *reproducción*.⁸ Pero además, y Marx nos manifiesta aquí un concepto muy especial de “supraestructura (*Überbau*)”, con su plustrabajo el trabajador crea plusvalor que posibilita el “tiempo libre” de *otras clases*:

Tan pronto como existe una sociedad en la que algunos viven sin trabajar [...] es evidente que toda la supraestructura de la sociedad tiene como condición de existencia el plustrabajo del trabajador [...] El tiempo libre que tienen a su disposición, sea para el ocio, sea para su actividad no inmediatamente productiva (por ej. la guerra o el sistema del Estado), sea para el desarrollo de facultades humanas o posibilidades sociales (arte, ciencia, etc.) que no intentan fines prácticos inmediatos, presupone el plustrabajo de parte de las masas trabajadoras [...] El tiempo libre del sector social que no trabaja se basa en el plustrabajo o sobretrabajo, en el tiempo de plustrabajo del sector que trabaja [...]” (167, 27-168, 4; 193-194).

Como lo veremos a partir del *Cuaderno VI*, Marx está pensando en la cuestión del trabajo productivo e improductivo (las llamadas “Teorías sobre el plusvalor”), Todas las clases (aquí Marx no habla ni de sectores o fracciones) que no trabajan directamente “basan” la posibilidad de su desarrollo “supraestructural” (no sólo en el sentido ideológico, sino como totalidad de vida) en la producción material de un plusproducto:

La sociedad se desarrolla así sobre el no-desarrollo [subdesarrollo: *Entwicklungslosigkeit*] de las masas trabajadoras, que, por el contrario, no construyen su base material (*materielle Basis*) [...] El tiempo de plustrabajo [...] se materializa por ello en plusproducto, en sobreproducto y este plusproducto es la base material de la existencia (*materielle Existenzbasis*) de todas las clases, que viven fuera de la clase trabajadora, toda la superestructura (*Überbaus*)⁹ [...] El plusvalor ab-

⁸ Cf. sobre el Estado referencias en pp.153, 169, 170, 173, 193, etc. (de la ed. *MEGA*).

⁹ Aquí Marx juega con la expresión “sobre(über)”: *Überarbeit*: sobretrabajo; *Überbaus*: sobre-construcción, supraestructura. No son propiamente categorías, sino metáforas.

soluto, es decir, el plustrabajo absoluto, permanece también siempre como la forma dominante (168, 19-169, 18; 194-195).

En estos textos volvemos a ver -y no hay ninguno de este tipo en los *Grundrisse* y muy escasos en el resto de estos *Manuscritos*- la cuestión ya tratada en *La ideología alemana*. Pero ahora el asunto ha cobrado mayor concreción. No sólo la producción determina materialmente al mundo ideológico (nunca de manera absoluta, ya que es determinada por su parte), sino que lo produce materialmente en cuanto crea plusvalor como “condición material de existencia” de toda la vida “supraestructural” de la sociedad. Pero en este caso la “supraestructura” es aun la vida material de las clases no directamente productivas. Como puede verse, el “materialismo” de Marx no es contemplativo, teoría del conocimiento (como el de Konstantinov, por ej.), sino un materialismo productivo, pero materialismo productivo socialmente determinado. La clase obrera, dominada como momento subsumido del capital, es la encargada de producir el “plusproducto” que permite toda la vida de las clases dominantes, mediante la coacción del Estado (o el momento práctico-político):

Este plustrabajo es, como hemos dicho, la base del tiempo libre de la sociedad, por una parte, y, por otra parte, la base material de todo su desarrollo y de la cultura en general. En cuanto la coerción del capital consiste en forzar a las grandes masas de la sociedad a este trabajo por sobre sus necesidades inmediatas, esto crea cultura; cumple una función histórico-social [...] Es evidente que las clases dominantes (*herrschenden Klassen*), en todos los casos donde la sociedad reposa sobre un antagonismo de clases (*Klassenantagonismus*), por un lado, dominan como poseedores de las condiciones de producción y, por otro, los sin posesión alguna deben trabajar para mantenerse a sí mismos ya sus dominadores por su trabajo (173, 4-17; 200).

Igualmente, Marx muestra en estas páginas que sólo en el caso de que se persiga un aumento infinito del valor de cambio la “intensidad (*Intensivität*)” (174, 3ss.; 201) alcanza límites insospechados. De la misma manera se aumentan las necesidades (superando todo “límite de las necesidades [*Bedürftigkeit*] naturales o en mayor grado sociales”; 174, 38-39; 202), ya que es una “ley del desarrollo de la naturaleza humana”; pero estas necesidades sólo pueden ser satisfechas por las clases dominantes y se niega igual posibilidad a los trabajadores:

Como el tiempo del plustrabajo es condición del tiempo libre, la ampliación del círculo de las necesidades y de los medios para satisfacerlas está condicionada por la esclavitud del trabajador al solo cumplimiento de sus necesidades vitales necesarias (175, 26-29; 202).

Después de una larga investigación sobre las condiciones concretas de la clase trabajadora (175, 31-207, 6; 203-237), dentro de la línea de lo que será en *El capital* el capítulo 8 del tomo I -donde Marx se deja llevar por su *pathos* ético fundamental-, termina, como en el capítulo 9 de dicha obra, con el análisis sobre la “tasa de plusvalor”. Pero en esta exposición Marx muestra, como decíamos, el *sentido ético* de la cuestión. La mera tasa de ganancia -la proporción entre la totalidad de la inversión de capital con respecto a la ganancia- oculta el grado de explotación, dominación, que se ejerce sobre el obrero. La “tasa de explotación (*Rate der Exploitation*)” (207, 10; 237) se mide en la simple proporción del valor pagado en el salario con el plusvalor no pagado (que es mucho mayor que la mera “tasa de ganancia”). Mostrar la diferencia entre dichas tasas (de “ganancia” y de “explotación”) es una cuestión que no tiene sentido económico, sino político, ético, ya que va dirigida a dar “conciencia de clase” a la clase explotada (lo cual constituye la finalidad de toda la producción teórica de Marx). Es decir:

[El] error se cometería si se calcula el producto y no el plusproducto con la parte del producto que equivale al salario, sino con el plusproducto como parte alícuota del producto agregado. Este punto es muy importante no sólo para la determinación del plusvalor, sino también será decisivamente importante para la determinación correcta de la tasa de ganancia (207, 13-18; 237).

En realidad, a Marx no le interesaba esencialmente la economía, sino la *crítica* de la economía; no le interesaba la teoría, sino la praxis: el dominio alienante que sufría el trabajador, el trabajo “vivo” por parte del capital, del capitalista, de la clase explotadora. La “tasa de explotación” es el grado de la perversidad.